

# **Entre el «Imperio del Mal» y el «paraíso socialista».**

## **La historia de la URSS en *Past and Present*, *Social History* y *Ciencias Sociales*<sup>1</sup>**

JUAN FRANCISCO GÓMEZ WESTERMEYER\*

El primer balance aquí presentado, se apoya en el vaciado y análisis de dos publicaciones anglosajonas, *Past and Present* y *Social History*, las cuales, a pesar de la entidad con la que cuentan en el mundo académico, no se hacen eco de uno de los temas más recurrentes en el ámbito anglosajón, como ha sido y es la Unión Soviética. Del mismo modo, se ha procedido al estudio de una publicación especializada en esta temática, *Ciencias Sociales*, editada por la Academia de las Ciencias de Moscú, con el objetivo de poner sobre el tapete los tópicos más recurrentes presentes en las revistas cercanas u opuestas ideológicamente al mundo soviético.

### **Revistas anglosajonas**

A pesar de que gran parte del peso de las investigaciones referentes a la URSS recae sobre publicaciones anglosajonas<sup>2</sup>, las revistas de este ámbito vaciadas, muestran a las

---

1 En estas páginas se recoge parte de la contribución realizada dentro del seminario de historiografía sobre Rusia, dirigido por las profesoras Encarna Nicolás Marín y Carmen González del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América, de la Universidad de Murcia.

\* Becario de investigación. Área de Historia Contemporánea. Universidad de Murcia

claras una evidente dejadez en cuestiones relacionadas con el mundo soviético, ya que de 912 artículos, tan sólo 13 (el 1'3%)<sup>3</sup> prestan atención a la cuestión soviética, contrastando con otras publicaciones como *Journal of Contemporary History* tanto en número de artículos como en homogeneidad en la temática que abordan. A esta escasez hay que añadir el abuso que se hace de las fuentes secundarias, reduciéndose la consulta de fuentes primarias a los escasos artículos referentes al Ejército Rojo, una vez que se inicia la progresiva apertura de los archivos rusos. Resulta complicado establecer un hilo conductor para las dos revistas anglosajonas analizadas, *Past and Present* y *Social History*, sin embargo, a grandes rasgos, en los artículos sobre la URSS que ambas publican, podemos destacar el perfil sociocultural de la temática abordada (presente en 12 artículos) así como militar<sup>4</sup> (tan sólo en un artículo). Con respecto a *Past and Present*<sup>5</sup>, en sus siete artículos abunda en el primer enfoque al que nos hemos referido, de éstos, cuatro están directamente relacionados con la cultura, teniendo como protagonistas a obreros, estudiantes y el mundo de la ortodoxia cultural soviética. Cabe destacar que el arco cronológico máximo en el que se enmarcan los artículos se extiende hasta la II Guerra Mundial, con lo que la publicación cuenta con un déficit temático absoluto en lo que se refiere a cuestiones relacionadas con el desmoronamiento de la URSS, del cual, por otra parte se viene haciendo eco la historiografía actual<sup>6</sup>. Este déficit también se da en *Social*

2 Esto resulta evidente simplemente con acercarse a los índices de las revistas. Gran parte de los estudios sobre la URSS han visto la luz en EE UU y el Reino Unido, lugares donde el movimiento comunista ha tenido menos peso, con el objetivo de conocer mejor un mundo distante y adverso.

3 Se ha procedido al vaciado y análisis de los 694 artículos publicados en *Past and Present* entre 1975 y 2003. Los 218 artículos publicados en *Social History* entre 1984 –año de fundación de la revista– y 2003 ha sido igualmente objeto de estudio.

4 Sobre el Ejército Rojo y en conexión con el artículo de Orlando Figues, véase ROMANO, Andrea, «“Contadini in uniforme” e potere sovietico ala metà degli anni ‘20», *Rivista storica italiana*, n° 3 (1992), pp. 730-795. Ambos beben de las mismas fuentes coincidiendo con la apertura del Archivo Estatal Central del Ejército Soviético de Moscú.

5 HOSKING, Geoffrey, «The Second World War and Russian-National Consciouness», *Past and Present*, n° 175 (2002), pp. 162-187; ENGELSTEIN, Laura, «Holy Russia in Modern Times: An Essay on Orthodoxy and Cultural Change», *Past and Present*, n° 173 (2001), pp. 129-156; SMITH, S.A., «The Social Meanings of Swearing: Workers and Bad Language in Late Imperial and Early Soviet Russia», *Past and Present*, n° 60 (1998), pp. 167-203; FIGUES, Orlando, «The Red Army and Mass Mobilization during the Russian Civil War», *Past and Present*, n° 129 (1990), 168-211; ISONO, Fujiko, «Soviet Russia and the Mongolian Revolution of 1921», *Past and Present*, n° 83 (1979), pp. 116-140; BARBER, John, « The Establishment of Intellectual Orthodoxy in the USSR. 1928-1934», *Past and Present*, n° 73 (1979), pp. 141-164; Mc CLELLAND, James, «Proletarianizing the Student Body. The Soviet Experience during the New Economic Policy», *Past and Present*, n° 80 (1978), pp. 122-146.

6 TAIBO, Carlos, *La explosión soviética*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000; J. Holzer, *El comunismo en Europa. Movimiento político y sistema de poder*, Madrid, Siglo Veintiuno, 2000; POCH, Rafael, *Tres preguntas sobre Rusia. Estado de mercado, Eurasia y fin del mundo bipolar*, Ed. Icaria, Barcelona, 2000; POWASKI, Ronald E., *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Madrid, Crítica, 2000; destacar igualmente los artículos de *Journal of Contemporary History* como los de LAQUEUR, Walter, «Gorbachev and Epimetheus: The Origins of the Russian Crisis», *Journal of Contemporary History*, vol. 28, n° 3 (1993), pp. 387-419; LANDIS, Eric C., «Cling to the Wreckage? Recent Works in Russian/Soviet Studies», *Journal of Contemporary History*, vol. 36, n°1 (2001), pp. 173-189.

*History*<sup>7</sup>, la cual, a pesar de su mayor variedad de enfoques, queda huérfana en este aspecto. El tratamiento que se hace de la cultura soviética se centra en las peculiaridades de ésta a lo largo de la existencia del Imperio ruso, los primeros momentos de la Rusia soviética y la era de Stalin previa a la II Guerra Mundial. El resto de artículos se centran en cuestiones que resaltan la supuesta naturaleza violenta de los rusos, como queda reflejado en los artículos sobre la guerra civil, la invasión rusa de Mongolia o la influencia de la II Guerra Mundial en la conciencia nacional rusa<sup>8</sup>. El tratamiento de la cuestión soviética en *Past and Present* es reduccionista, impregnado por la valoración negativa de la naturaleza dictatorial del régimen soviético, haciendo hincapié en resaltar el férreo control y la censura que gravitaban sobre el ámbito estudiantil e intelectual, la forzosa proletarización del cuerpo estudiantil o la degradación provocada por la industrialización y repercusión directa en la vulgarización de los trabajadores soviéticos. Se ofrece una visión de la historia soviética en la que prevalecen los acontecimientos dramáticos, violentos o convulsos que impulsan dicha historia de principio a fin. En este sentido se incide sobre la catástrofe que supuso la guerra civil rusa o la importancia de los «20 millones de muertos» provocados por la «Gran Guerra Patria» en la configuración de la conciencia nacional rusa<sup>9</sup>.

---

7 MAYFIELD, D., «What is the significant context of communism? A review of the University of Michigan Conference on International Communism, 14-15 November 1986», *Social History*, nº 3, vol. 13 (1998), pp. 351-362; LEWIN, Moshe, «Rural society in twentieth-century Russia: an introduction», *Social History*, nº 2, vol. 9 (1985), pp. 171-180; TRAPEZNIK, Alexander, «Workers unrest in late nineteenth-century Russia: an introduction», *Social History*, nº 1, vol. 25 (2000), pp. 22-43; ANDRLE, V., «How backward workers became Soviet: industrialization of labour and the politics of efficiency under the Second Five-Year Plan, 1933-1937», *Social History*, nº 2, vol. 10 (1985), pp. 147-169; SIEGELBAUM, Lewis, «Historicizing everyday life under Communism: the USSR and the GDR», *Social History*, nº 1, vol. 26 (2001), pp. 72-79; BUCKLEY, Mary, «The Soviet “wife-activist” down on the farm», *Social History*, nº 3, vol. 26 (2001), pp. 282-298.

8 La II Guerra Mundial es un punto de encuentro habitual en la historiografía sobre la Unión Soviética, sin embargo, en las publicaciones analizadas tan sólo se recoge un artículo sobre este aspecto, lo que nos habla de las grandes carencias de las mismas, máxime si observamos otras revistas como *Journal of Contemporary History*, donde la «Gran Guerra Patria» es la piedra angular en el tratamiento de la realidad soviética. Destacan entre otros los artículos de MUNTING, Robert, «Lend-Lease and the Soviet War Effort», *Journal of Contemporary History*, vol. 19, nº 3 (1984), pp. 495-510; MACRAKIS, Michael S., «Russian Mission on the Mountains of Greece, Summer 1944», *Journal of Contemporary History*, vol. 32, nº 3 (1988), pp. 387-408; DOERR, Paul W., «Frigid but Unproactive: British Policy towards USSR from the Nazi-Soviet Pact to the Winter War, 1939», *Journal of Contemporary History*, vol. 36, nº 3 (2001), pp. 423-439; KETTENACKER, Lothar, «The Anglo-Soviet Alliance and the Problem of Germany, 1941-1945», *Journal of Contemporary History*, vol. 17, nº 3 (1982), pp. 435-458; MAYERS, David, «Soviet War Aims and the Grant Alliance: George Kennan's Views, 1944-1946», *Journal of Contemporary History*, vol. 21, nº 1, enero 1986, pp. 418-431.

9 Este enfoque simplista también ha sido ampliamente utilizado por un sector de la historiografía española para justificar hechos como la guerra civil, achacándola a la «naturaleza violenta de los españoles», lo cual ha sido contundentemente rebatido, entre otros, por REIG TAPIA, Albert, *Memoria de la Guerra Civil. Los mitos de la tribu*, Madrid, Alianza, 1999, p. 77 o CRUZ, Rafael, «La sangre de España. Lecturas sobre historia de la violencia política en el siglo XX», *Ayer*, 46 (2002), pp. 285-293.

Esta tendencia es también observada en *Social History*, donde la historia soviética es, de nuevo, considerada en términos de convulsión y conflicto, expansión imperial, revolución, problemas, reivindicaciones y disturbios obreros, industrialización forzosa o planes quinquenales. Las características de la revista<sup>10</sup> le otorgan una gran variedad de enfoques, lo cual queda reflejado no sólo en la publicación de artículos, sino en la gran cantidad de reseñas, existentes en cada número, sobre las publicaciones de mayor interés para el perfil de la revista. Concretamente, sobre Rusia, existen once reseñas (cuentan con un especialista) que compensan en parte la escasez de artículos, seis en total. Son llevadas a cabo en su mayoría a partir del 2000, sobre una bibliografía eminentemente social: construcción del estado soviético; la mujer obrera en los últimos momentos de la Rusia zarista; milicias en la revolución rusa; revolución en las fábricas de San Petersburgo; trabajadores, industrialización y stajanovismo entre 1928 y 1941; Rusia prerrevolucionaria e imperial; II Guerra Mundial en Ucrania; Rusia Imperial: expansión por Extremo Oriente; protoindustrialización y cultura popular en Rusia (1741-1942).

La variedad de enfoques es, por tanto, superior a *Past and Present*, a pesar de que en ésta el número de artículos sobre Rusia es mayor. En *Social History* se abren mayores posibilidades de profundización en determinados aspectos como la vida cotidiana o el activismo político femenino, contrarrestando el reduccionismo presente en la otra publicación. Cuantitativamente destaca el enfoque social y la atención a la clase trabajadora rusa – de los seis artículos existentes, tres se refieren a esta cuestión – dentro de un arco cronológico que se extiende desde la edad moderna hasta el estalinismo, prestando especial atención a las vicisitudes de la vida cotidiana tanto en el ámbito urbano<sup>11</sup>, como en el rural<sup>12</sup>. El interés se detiene también, con menor profusión, en la conflictividad y la política laboral durante los planes quinquenales y el activismo político femenino. A pesar de la escasa atención que se presta a la política exterior tan solo existen dos artículos, uno de ellos ya citado, hay que destacar la leve beligerancia con la que se aborda la cuestión de la guerra fría<sup>13</sup>. Acerca de la vida cotidiana aparecen cuatro artículos que abordan el tema desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX en el ámbito rural e industrial y

---

10 A pesar de que su principal ámbito de estudio es la historia social, la publicación cuenta con una larga lista de colaboradores que ofrecen una temática variada e interdisciplinar y que se reparten entre Nueva York, Cambridge o Melbourne, pasando por Lyon o Pavia.

11 SIEGELBAUM, Lewis, «Historicing everyday life under Communism: the USSR and the GDR», *Social History*, vol. 26, nº 1 (2001), pp. 72-79. Se trata del resumen de una conferencia dada por este discípulo de Sheila Fitzpatrick (autora habitual en la revista *Ciencias Sociales*) en Potsdam del 8 al 10 de junio de 2000.

12 LEWIN, Moshe, «Rural society in twentieth – century Russia: an introduction», *Social History*, vol. 9, nº 2 (1985), pp. 171-180.

13 MAYFIELD, D., «What is the significant context of communism? A review of the University of Michigan Conference on International Communism», *Social History*, vol. 13, nº 3 (1998), pp. 351-362. Señala que tradicionalmente se ha concebido ésta como una conspiración soviética, el objetivo es mostrar el auge del nacionalismo entre los dos bloques en litigio entre 1942 y 1956. La visión se amplía a Latinoamérica, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Indonesia y la RDA.

prestando atención a la cuestión femenina. En cuanto a la conflictividad laboral, dos artículos la tratan en diferentes etapas: a finales del siglo XIX<sup>14</sup> y a lo largo del segundo Plan Quinquenal, destacando el primer caso por tratarse de un estudio de historia regional. La única referencia que se hace a la crisis y disolución de la URSS aparece superficialmente en un artículo sobre el activismo político femenino<sup>15</sup>, situando sus causas inmediatas en las reformas de Gorbachov, pero hundiendo sus raíces en los gobiernos de Stalin y Brezhnev.

En lo que concierne a las reseñas, se le da mayor importancia a éstas que a la publicación de artículos, estando presentes en casi todos los números de la revista, con especial incidencia a partir del 2000. En cuanto a la bibliografía que analizan, se da un claro predominio de las obras que versan sobre la problemática laboral desde la última fase de la Rusia zarista (1880-1914) hasta el periodo del estalinismo. Cabe destacar que a partir del 2000, las reseñas se centran en una bibliografía más diversificada, liberada de la monolítica temática de obreros y guerra fría, centrada en temas relacionados con la cultura.

Finalmente, hay que resaltar en *Social History* una cierta preocupación por la historia regional<sup>16</sup> y por el análisis de la vida cotidiana, para el que se va a valorar la importancia del tratamiento de la memoria colectiva a través de entrevistas y fuentes orales<sup>17</sup>. A partir del año 2000 la revista se hace eco de la renovación historiográfica general, reflejada en la preocupación por temáticas –hasta ahora marginales en las revistas consultadas– relacionadas con el ámbito de la cultura y el análisis de la vida cotidiana.

### La visión oficial

Para contrastar con la escasa atención académica prestada a la historia soviética en las revistas anglosajonas he elegido la revista *Ciencias Sociales*, publicada por la Academia de las Ciencias de Moscú y órgano de expresión del Estado. Se ha realizado un muestreo a través de tres años significativos –1984, 1985, 1992– que permitieran determinar la visión oficial en plena reforma de Gorbachov (números de 1984 y 1985) y en plena desintegración (número de 1992).

---

14 TRAPEZNIK, Alexander, «Workers unrest in late nineteenth – century Russia: Tula, a case – study», *Social History*, vol. 25, nº 1 (2000), pp. 22-43. El propio autor reconoce la novedad que supone este enfoque ya que la historiografía sobre Rusia no muestra interés por ciudades de provincia, como es el caso de Tula (ciudad industrial al sur de Moscú).

15 BUCKLEY, Mary: «The Soviet wife – activist down on the farm», *Social History*, vol. 26, nº 3 (2001), pp. 282-298.

16 Además del artículo de Alexander Trapeznik sobre los disturbios obreros en la región de Tula, hay que mencionar la reseña de la obra de WEINER, Amir, *Making sense of war: The Second World War and the Fate of the Bolshevik Revolution*, Princeton, Princeton University Press, 2001, donde se analiza el día a día de la II Guerra Mundial en la provincia ucraniana de Vinnytsia.

17 En el artículo de Lewis Siegelbam se procede al análisis comparativo de la vida cotidiana en la URSS y la RDA, desde finales de la década de los 40 hasta la década de los 60 inclusive, a partir de fuentes orales.

A primera vista, existe un claro predominio de los artículos referidos a la guerra fría, desestalinización y distensión, mezclando un lenguaje de confrontación hacia EE UU, con un lenguaje pacifista, casi siempre abogando por el desarme nuclear. Teniendo en cuenta estas grandes líneas temáticas, se han contabilizado 34 artículos y 28 reseñas distribuidas a lo largo de los diferentes números.

El objetivo de la revista consiste en ofrecer una visión dulcificada de la Unión Soviética en base a un consenso lo más amplio posible. Con este ánimo publican en ella periodistas, miembros destacados del PCUS, sociólogos, economistas, politólogos, diplomáticos, historiadores, militares, cosmonautas e incluso el Presidente del Presidium del Soviet Supremo, miembro del Buró Político<sup>18</sup>.

En los dos primeros años la tendencia es la de profundizar en aspectos propios de la política exterior, incidiendo claramente en la cuestión del desarme<sup>19</sup>. En el volumen de 1984 tan solo aparece un artículo referido a este asunto<sup>20</sup>, pero cumple con lo expuesto anteriormente: advierte sobre el peligro de la proliferación de armas nucleares y defiende la solución de los problemas a través de la negociación y la cooperación. El resto de artículos atiende facetas internas del socialismo: justicia social, calidad de la enseñanza y estructuras socioeconómicas de los países en vías de desarrollo (uno de los pilares de la política exterior soviética). Lo que se traslada al lector es la posición oficial de las autoridades soviéticas según la política llevada a cabo en ese momento. De esta forma en el número de 1984 se hace hincapié en resaltar, en forma de panegírico, la justicia social presente en la URSS, basada en la distribución de la riqueza y cómo esa justicia es proyectada hacia el exterior, de ahí su apoyo a los países en vías de desarrollo<sup>21</sup>.

A lo largo de los cuatro números de 1985, el monolitismo en la temática se hace aún más patente. Sin embargo se asiste a una notable proliferación de artículos y reseñas sobre desarme y la estabilidad estratégica entre las dos grandes potencias, en el marco del segundo mandato de Reagan, el ascenso al poder de Gorbachov y la firma del primer acuerdo sobre desarme nuclear. Cabe destacar en el número I de 1985 la publicación del

---

18 GROMIKO, A., «Por el rumbo leninista de la política exterior», *Ciencias Sociales*, nº 3 (1985), pp. 8-22.

19 Hay que plantearse si esta demanda obedece a una auténtica vocación pacifista – la URSS como baluarte de la paz - o a un reconocimiento de la patente inferioridad, en este campo, con respecto a los EE UU de Reagan, quien bajo su segunda legislatura había aprobado los mayores presupuestos de defensa de la historia del país, solo superados recientemente por George W. Bush.

20 MOCHÁLOV, I., «Pierre Curie y V.L. Vernadski sobre la amenaza del omnicidio nuclear», *Ciencias Sociales*, nº 4 (1984), pp. 127-139. No obstante el desarme es una de las cuestiones más recurrentes de la bibliografía en los años tratados, la cual presta atención a otros aspectos donde aparece abiertamente la beligerancia contra Occidente, en relación a los países en desarrollo, problemas en la alimentación y la relación «imperialista» entre Europa y dichos países.

21 A pesar de que, según Taibo en su obra *La explosión soviética*, los dirigentes políticos rusos del momento eran conscientes del alto coste económico y material que estos ensayos revolucionarios conllevaban. Por este motivo poco tiempo después, concretamente en 1986, el PCUS, ofrecía una «profunda simpatía» a estos países tercermundistas en lugar de solidaridad económica y militar.

dossier titulado «40 años de la Gran Victoria», en el que se insertan cuatro artículos sobre la II Guerra Mundial, sus enseñanzas, el papel decisivo de la URSS en la derrota del fascismo<sup>22</sup>, minimizando la actuación del resto de potencias aliadas y la preocupación por el surgimiento de grupos neofascistas.

A pesar de la apuesta por el desarme hay también lugar para la «línea dura», que muestra abiertamente una postura beligerante en contra del «imperialismo» estadounidense, también calificado de militarismo y neocolonialismo<sup>23</sup>, denunciando la continua violación del orden jurídico internacional<sup>24</sup>. Sin embargo tienen más peso los artículos que defienden la estabilidad y el cese de la beligerancia, de la que culpan siempre a EE.UU., afirmando la necesidad de seguir por la senda marcada por la ONU<sup>25</sup> y la Conferencia de Helsinki de 1975 sobre desarme<sup>26</sup>.

Por último, aparecen de forma soslayada otras temáticas insertas en los grandes bloques que hemos señalado: la preocupación ante la proliferación de movimientos neofascistas<sup>27</sup> y el papel de la mujer soviética en el movimiento antibélico<sup>28</sup>. El ámbito de la cultura queda en un segundo plano, marginado por los grandes bloques temáticos dominados por la política exterior (desarme) e interior (Perestroika), y cuando aparece lo hace ligado a otros aspectos de mayor relevancia en la publicación<sup>29</sup>, como la lucha contra el fascismo.

---

22 Para completar esta visión se puede acudir al artículo de KUMANIOV, V.: «Los hombres de la cultura soviética en el movimiento antimilitarista y antifascista de los años 30», *Ciencias Sociales*, nº 3 (1985), pp. 112-137, donde se destaca el apoyo que la Asociación de Escritores y el Comité de la Lucha contra la Guerra Imperialista y el Fascismo, prestaron a la causa republicana durante la guerra civil española, calificada de «guerra de liberación verdaderamente revolucionaria». Se ensalza el papel de intelectuales soviéticos como Kolstov y Erenburg.

23 A pesar de que la URSS está en estos momentos ocupando Afganistán desde 1979.

24 PRIMAKOV, E., «Desestabilización del sistema internacional: EE UU y la crisis de Oriente Medio», *Ciencias Sociales*, nº 2 (1985), pp. 66-72; YÁKOLEV, A.: «Funciones políticas de la estrategia nuclear de EE UU», *Ciencias Sociales*, nº 2 (1985), pp. 57-65; BORODAEVSKI, A., «Internacionalización e integración económica en el mundo capitalista», *Ciencias Sociales*, nº 2 (1985), pp. 89-103; KUTSENKOV, A., «El militarismo norteamericano y el neocolonialismo», nº 4 (1985), pp. 184-197; AVÁKOV, M y GRÍNBERG, A., «EE UU y el orden jurídico internacional», *Ciencias Sociales*, nº 4 (1985), pp. 225-235; PETROVSKI, V.I., «Sistema de garantías de la seguridad de los Estados», *Ciencias Sociales*, nº 4 (1985), pp. 106-116.

25 Ignorada por EE UU tras la intervención en el Líbano y la perpetuación del problema palestino (artículo de Primakov). Sobre la ONU y el aumento de su eficacia ver SHKUNÁEV, V., «La ONU: su esencia política, objetivos fundamentales y principios de su actividad», *Ciencias Sociales*, nº 4 (1985), pp. 96-105.

26 Sobre conferencias de desarme ver también, BEREZHKOVA, V.: «La Conferencia de Dumbarton Oaks y la lucha de la URSS por la unidad de las grandes potencias», *Ciencias Sociales*, nº 4 (1985), pp.131-145.

27 Esta actitud junto con la gran importancia que se le concede a la II Guerra Mundial –5 artículos en total– hace que la URSS aparezca como un «baluarte perenne» ante el fascismo.

28 TERESHKOVA, V.: «Participación de las mujeres soviéticas en el movimiento antibélico», *Ciencias Sociales*, nº 3 (1985), pp. 218-233.

29 KUMANIOV, V., «Los hombres de la cultura soviética en el movimiento antimilitarista y antifascista de los años 30», *Ciencias Sociales*, nº 3 (1985), pp. 112-137

En los números I y II de 1992, se sigue percibiendo un continuismo con la línea oficial del Estado, sin embargo ahora se hace patente una mayor heterogeneidad en las ideas que buscan transmitir los artículos. Ante todo, lo que más llama la atención es el fuerte decrecimiento de todos aquellos temas relacionados con la guerra fría y las relaciones internacionales, existe una tendencia a replegarse sobre sí mismo. Destaca el hecho de que una de las tendencias predominantes sea la de tipo filosófico<sup>30</sup>. Se asiste a cambios significativos en el monolitismo ideológico que hemos visto con anterioridad, ya no se demoniza el capitalismo, aunque se le atribuyen los males del tercer mundo (multinacionales). Esta nueva disposición se debe, y así se reconoce, a la política reformista de Gorbachov, la cual es comparada con la línea emprendida por los países capitalistas desarrollados a partir de los 80. Se defiende la Perestroika como instrumento para construir definitivamente el socialismo porque retoma los principios de Lenin de «cooperación del pueblo»<sup>31</sup>.

En el único artículo sobre política exterior, en el que se hace referencia a la Guerra del Golfo<sup>32</sup>, se hace patente de nuevo ese cambio de posición, superando el anterior lenguaje de confrontación y aplicando la «línea que marcó la perestroika en relación a la política exterior», defendiendo, en consecuencia, la intervención. Del mismo modo, la postura con respecto a los países del Tercer Mundo ha dado un giro importante, si hacia 1985 se pasaba de contribuir económica y militarmente a su «desarrollo», a adoptar una actitud de «profunda simpatía» (Taibo, 2000), ahora se les acusa de ser una fuente de desestabilización y se anima a apoyar a aquellos que busquen el codesarrollo.

Por primera vez aparece explícitamente reflejada una autocrítica dentro del propio sistema al hacer un balance del legado ecológico de la URSS<sup>33</sup>. Se atribuyen las numerosas catástrofes medioambientales a los errores del Estado soviético y su dirigismo económico, calificado de «orden y mando». Se apela a la necesidad de una perestroika ecológica de similar importancia que la política y económica.

En definitiva, lo que se persigue con este último volumen, es defender lo ya indefendible, la perestroika como «proceso de incorporación de la sociedad al proceso civilizacional general, hacia la formación y afianzamiento de la sociedad cívica»<sup>34</sup> basada en el pluralis-

---

30 DEDKOV, I.: «Del tornillito y la rosca forzada», *Ciencias Sociales*, nº 1 (1992), pp. 7-20. Se hace un balance de los 73 años de existencia del comunismo y a la luz de los acontecimientos que se están desarrollando en este momento, diserta acerca de la caída de los símbolos comunistas. Hace balance positivo de la lucha contra el fascismo alemán, el gobierno de Jruschov y los cinco años de perestroika, como contrapeso al denostado estalinismo. Destacar también el artículo de YÁDOV, V., «El individuo en la modernización», *Ciencias Sociales*, nº 1 (1992), pp. 21-29.

31 AGAEV, S., «El mundo contemporáneo: opiniones diferentes», *Ciencias Sociales*, nº 1 (1992), pp. 62-72.

32 BLAGODIN, S., «Confrontación en el Golfo Pérsico: apreciaciones y conclusiones», *Ciencias Sociales*, nº 2 (1992), pp. 141-154.

33 VESNIN, V., «Crisis ecológica en la URSS», *Ciencias Sociales*, nº 2 (1992), pp. 180-190.

34 Según POCH, Rafael, op. cit., p. 117, uno de los grandes problemas con los que se encuentra la Rusia post-soviética es la ausencia de una sociedad civil.



mo, los intereses diversos, diversidad de las formas de propiedad, diversidad política, peculiaridades socioculturales, estructuras democráticas, protección de los intereses del individuo»<sup>35</sup>. Tras este número la revista dejó de publicarse como consecuencia de las convulsiones –de nuevo la historia rusa y soviética se ve asociada a este término– por las que había y estaba atravesando la antigua Unión Soviética.

---

35 YÁDOV, V., op. cit., p. 22.